

Voluntarios de Granada de la IBSCJ

*“Venid a Mi los que estáis
cansados y agobiados que Yo os
aliviaré” (Mt 11,28)*



Sumario

Editorial

Dos acogidos
muy
entrañables

Página 2

Basilio Clavel:
“Anécdota de
Navidad” y
“Señor... doy
gracias.”

Páginas 3 y 4

M^a Angustias
Aguayo: Un
rostro amable.

Página 5

Carta abierta
de un
voluntario
creyente.

Dos acogidos muy entrañables

Editorial

*“Todo lo que
hacemos es una
gota en el océano,
pero si no lo
hacemos faltará
esa gota”*

Beata Teresa de
Calcuta.

Dedicamos este boletín a dos acogidos muy entrañables en nuestra Institución Benéfica del Sagrado Corazón de Jesús.

No importa que estén residiendo en dos Casas que están a miles de kilómetros una de la otra y con un océano por medio; posiblemente ellos nunca lleguen a conocerse personalmente, pero hay muchas cosas que tienen en común.

Indicaremos solamente dos: una minusvalía física muy acusada y una magnífica inteligencia que utilizan consciente, y servicialmente en favor de sus hermanos acogidos.

A veces, los voluntarios, sin darnos cuenta, quizá cavilemos que venimos a dar, a servir; y eso, nos decimos, está muy bien.

Pero pensemos que estos dos hermanos acogidos nos dan con su vida diaria una sencilla lección: ellos, con sus grandes limitaciones, también contribuyen a que la vida en su Casa sea familiar, cercana, de cariño, y lo hacen desde la gratuidad y desde la espontaneidad.

¡M^a Angustias, Basilio gracias por vuestra entrega!



Basilio Clavel es un acogido en el Hogar de la IBSCJ en Oruro (Bolivia).

Hemos contactado con él y se muestra encantado de enviarnos vivencias de su Casa.

No puede hablar, pero sí usar el ordenador y, por cierto, redacta muy bien.

Basilio Clavel: Anécdota de navidad

La primera Navidad que pase fue una de las cosas más bellas y mágicas que viví, las cosas que ponían y que imaginaban para hacer el pesebre “el Belén” me parecía que todo aquello era real para mí y los disfraces que se ponían los voluntarios era como si yo estuviera ahí viendo todo; cada escena que conducía al lugar donde había nacido nuestro Salvador.

¿Cuántas Navidades pasaste

con los que ahora son tu familia?

Pase veinticuatro Navidades en familia, que eran fantásticas y muy divertidas.

¿Cuántas hermanas han pasado por este Hogar?

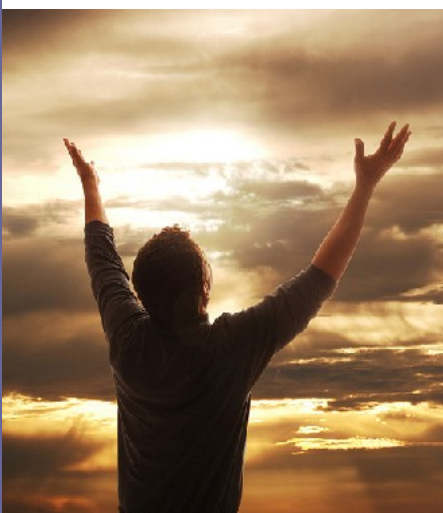
No recuerdo bien; pero son varias hermanas que han pasado y dejado un granito de alegría. Las cuales nos dejaron un amor inmenso a

cada niño y joven de este hermoso Hogar.

¿Qué juegos o cuáles te gustaba jugar más?

Las guerra-guerritas, lobo lobito, imitar un programa de Televisión, a las escondidas... Eran los juegos que más me gustaban, que me hacían divertir y que aún viven en mis recuerdos.

Basilio Clavel



Señor...

Doy gracias por haberme dado
Esta gran familia y amigos que
No me abandonaron cuando más
lo necesitaba,

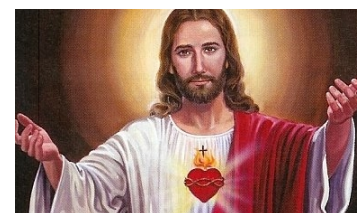
Señor...

Doy gracias por haberme dado
Este lugar mágico y hermoso
Donde yo pude descubrir tantas
Cosas bellas que tiene el ser
humano.

Señor...

Hoy vengo a darte, con mi sencillez,
Gracias por haberme permitido
vivir en tu “Sagrado Corazón de
Jesús”.

Basilio.





Residente en la Casa de Granada

M^a Angustias Aguayo

Un rostro amable

Desde hace trece años se ha convertido en la "memoria" de la Casa.

"No me costó ningún trabajo adaptarme al ambiente de casa de familia que aquí reina."

"Este es mi Hogar"

Durante algunos años fue elegida responsable de FRATER-Granada.

Un rostro amable. Una sonrisa permanente. Una actitud de total disponibilidad. Tal vez, quedándome corto en estas pinceladas, éste podría ser un retrato de María Angustias Aguayo.

Lleva entre nosotros trece años y se ha convertido en la "memoria" de la Casa: "María Angustias, recuérdame que mañana....", o "¿puedes hacerte cargo de la lista de los que quieren ir a la comida de Navidad?..."

Puedes acudir a ella con total confianza con la seguridad de que tu encargo, o

el recordatorio de algo que haya de hacer más adelante, será llevado cabo con total eficacia. Es verdad que yo hablo así de ella porque le tengo un especial cariño.

Juntos hemos celebrado su cumpleaños y mi santo (el 29 de Junio) en muchas ocasiones, y hemos participado en partidas de dominó, en las que, casi siempre, me ganaba. Pero, os aseguro (los que la conocen la saben muy bien), que no hay exageración en mis palabras.

Esta mañana, en mi "cuarto de

(continúa)

trabajo" del Botiquín, hemos charlado un buen rato sobre su vida, y le he hecho algunas preguntas que ha respondido amablemente.

¿Cuándo y cómo se produjo tu venida a esta Casa?

Como dices al principio, en Junio hará trece años que vine. Vivía en casa y mi madre me atendía en las necesidades que tengo por mi situación; pero llegó un momento en que por sus padecimientos se hizo imposible.

Mi hermano Paco que, como trabajador social, venía a esta Residencia para ayudar a algunos enfermos, habló con la Hermana Conchi y aceptó mi solicitud de ingreso.

¿Cuál fue tu primera impresión del ambiente que aquí se vivía, del trato de las Hermanas, de los voluntarios colaboradores?

Yo había venido ya en alguna ocasión con motivo de hacer un retiro espiritual con la Asociación FRATER a la que pertenecía. Así es que ya conocía el ambiente familiar que aquí se vivía, y no me costó ningún trabajo el adaptarme a él.

Al cabo de tantos años, ¿cuál es hoy tu opinión de esta Casa?

Para mi es mi Hogar. Aquí se respira un clima de casa de familia, en la que convives con otros hermanos, te sientes

atendida y, sobre todo, se respira un ambiente de AMOR auténtico entre acogidos, Hermanas y voluntarios.

Del tiempo que llevas en la Casa conservarás muchos recuerdos, unos más alegres, otros más tristes...

A veces, se funden unos con otros. Recuerdo con pena a los que ya descansan en la Paz del Señor ; la madre de la Hermana Conchi ayudando en el costurero a liar vendas; a Aniceta ,tan protestona como buena persona, a Matilde la ancianita dulce y ocurrente : "quiero un café calentito y bueno" ; al buenazo de Antonio "el abuelo", y a tantos otros.

Muy agradable fue asistir a la toma de votos de algunas novicias y. en particular, a los perpetuos de María Eugenia.

Dentro de las limitaciones que todos tenemos, a ti te ha sobrado capacidad y espíritu de solidaridad para ocuparte durante algunos años de la dirección de la Asociación FRATER en Granada. ¿Cuál era tu misión?

La Asociación Frater trata de ayudar a personas enfermas, con un espíritu de caridad cristiana. Cuenta con una Casa en el barrio de la Cruz donde se realizan actividades variadas, una tarea de visita a socios enfermos en su domicilio, organizar excursiones,

días de vacaciones en Almuñécar y otras muchas. Todo esto era responsabilidad de la Directora con la colaboración de un equipo de siete personas del que formaba parte el capellán Manuel Velázquez. La tarea exigía dedicación y medios pero se contaba con la cuota de los socios y una subvención de la Junta de Andalucía. Esta última ya no existe y, por tanto las dificultades son ahora mayores.

Pedro Rodríguez

Va y viene con su silla las veces que haga falta hasta que consigue aquello que es necesario en ese momento, aquello que necesita su compañero acogido.

A diario realiza un delicado y paciente servicio:

Su silla de ruedas le sirve para que Paqui se apoye y despacio, charlando y riendo la acerca a la furgoneta que ha llegado y en la que irá al centro de ASPACE hasta la tarde.

Los voluntarios ya sabemos a quien acudir cuando nos encontramos con nuestras propias carencias: ¿M^a Angustias, tú sabes...? Y gentilmente contesta: Ven conmigo...

Carta abierta de un voluntario creyente



Basta plantear el problema de Dios... ¡Y se produce un silencio tenso!

¿Para qué sirve la religión en una sociedad adulta?

El mayor pecado de creyentes y no creyentes es la cobardía.

Es fácil decir que uno es cristiano y cree en Dios: hasta ahí sólo son palabras.

Querida amiga, querido amigo:

Permite que te haga una pregunta directa: ¿tienes miedo a la religión?. Mira, me consta que no está bien visto interesarse por lo religioso.

Lo he podido comprobar alguna vez: basta plantear el problema de Dios en un grupo para que se produzca un silencio tenso... y alguien opine que es mejor cambiar de tema.

¿Tú también ves con recelo lo que tiene que ver con la religión o con los curas? Vamos, que no te ves a ti mismo rezando o pensando en Dios. ¿No está desfasado todo “eso”? ¿Para qué sirve la religión en una sociedad adulta?

Las personas tendemos a lo fácil. Probablemente nos da miedo tomar en serio a Dios, porque nos da miedo tomar en serio la vida misma para vivirla hasta el fondo.

¡Claro! Es más fácil “ir tirando”. Sin afrontar el misterio último. Sigues viviendo y punto. De momento que nadie te moleste. Todos y cada uno vamos buscando un estilo de

vida que nos resulta más cómodo, aunque más de una vez sintamos que nos falta “algo” para vivirla más plenamente.

El mayor pecado, el que nos bloquea por dentro a todos, creyentes y menos creyentes es la cobardía. No nos atrevemos a tomar en serio a Dios tal y como nos lo explica Jesús. Nosotros decimos que creemos en Dios, pero luego convertimos la religión en una mera práctica de ritos que nos tranquilizan pero no transforman nuestra vida.

¿Por qué nos vamos a engañar? Es fácil decir que uno es cristiano y cree en Dios. Hasta ahí sólo son palabras. Pero todos, creyentes y no creyentes podemos hacernos esta pregunta: ¿me atrevo yo a plantearme en serio la verdad última de la vida?

Te invito a que sigamos reflexionando juntos en el próximo boletín.

Un abrazo fraterno,

Ignacio Salas.